

SISTEMATIZACIÓN DE NUEVAS EXPERIENCIAS SOBRE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON ENFOQUE INTEGRAL



FICHA RESUMEN

COLOMBIA 1

APRENDER A VIVIR. UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL DESDE LA ESCUELA.

REALIZADO POR

Colegio Rural José Celestino Mutis

OTRAS INSTITUCIONES QUE COLABORARON

Colegio Rural José Celestino Mutis / Secretaría de Educación de Bogotá / Jardín Botánico de Bogotá/Mochuelógicos / Fundación Santa Fe/ Hospital Vista Hermosa.



**DESCARGAR LOS ANEXOS
DISPONIBLES PARA ESTA FICHA**

PERSONA RESPONSABLE

Nancy Bonilla Valero, docente coordinadora de la experiencia, nbonillav@gmail.com

LUGAR Y FECHA

Vereda Mochuelo Bajo, Localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia. Febrero 2011 a Diciembre 2015

PARTICIPANTES

Estudiantes, docentes, comunidad de la vereda y comunidad educativa.

PRINCIPALES ELEMENTOS DEL ENFOQUE INTEGRAL

1.2.4.5.6.8.

CONTEXTO

La experiencia de educación ambiental “Cuidadanos y ciudadanas, conociendo y transformando el mundo para mejorar la vida 2011-2014”, fue un proceso sistemático que tuvo como objetivo principal comprender desde un enfoque histórico las razones de tipo social, político, económico y ecológico que han generado un deterioro del ambiente del territorio de Mochuelo Bajo.

OBJETIVO Y DESARROLLO GENERAL DEL PROYECTO

Su objetivo fue impulsar acciones de transformación activa que cambien la conciencia ambiental de la comunidad educativa, con el fin de aportar a la transformación del entorno más inmediato y potenciar las capacidades investigativas de los estudiantes alrededor de temáticas ambientales, con especial interés en las problemáticas evidentes. El desarrollo del proyecto se llevó a cabo en cuatro etapas: 1) reconocimiento de la realidad personal, local, institucional y territorial [grado 8°-2011]; 2) definición de alternativas frente a las problemáticas [grado 9°-2012]; 3) concreción de una iniciativa pedagógica productiva [grado 10°-2013] y, 4) desarrollo e implementación de la iniciativa [grado 11°-2014].

A partir de este proceso se lleva a cabo un ejercicio de sistematización de la experiencia considerando de tres categorías el conocimiento contextual, la interdisciplinaridad y la ética ambiental, teniendo como resultado de la investigación la propuesta de Aprender a vivir.

Aprender a vivir como propuesta epistemológica sugiere que la educación se reconozca como proceso transformador de la vida, y constructor de un nuevo tipo de relaciones a partir de las que ya existen. Va más allá de considerar la escuela como transmisora y replicadora de un estatus cognitivo acumulado y validado por comunidades académicas y científicas. Pasa por el reconocimiento de este y de otros no validados, con el fin de apropiarse, reconstruir y construir nuevas formas de interpretar la realidad y a partir de ello reconsiderar las relaciones dominantes de la escuela y la sociedad. Se reconoce que este propósito que comparte la educación ambiental como propuesta pedagógica, sugiere considerar que enseñar a aprender a vivir requiere de procesos claramente intencionados, debe fomentar acciones que consoliden una nueva ética, en la que el respeto por la vida en sus diferentes manifestaciones son pieza clave de transformación, y se requiere de métodos y procesos que promuevan el aprender a aprender, no sólo de los estudiantes, sino de los docentes y de las instituciones mismas, la capacidad de autogenerarse y de trastocar la amplitud de la educación.

MOMENTOS IMPORTANTES

1. Construcción del proyecto, como proyecto de aula escolar de carácter investigativo. En esta etapa fue crucial el conocimiento que sobre el territorio tenían los estudiantes, porque algunos de ellos venían de un proceso de formación ambiental y de reapropiación del territorio dirigido por una organización comunitaria llamada "Los Mochuelógicos". Se consolida la propuesta a partir de un ejercicio participativo de cartografía social, en el que se reafirma el concepto de ambiente deslindado del concepto naturalista y se asume como el resultado de las interacciones ecosistema-cultura. Esta interpretación se refleja en la identificación de los problemas elegidos y que, después con el uso de la matriz de Vester, se califican a partir de un ejercicio de priorización para construir consenso e identificar un problema real que sea ambiental, que tenga impacto y que sobre él se tenga alcances de actuación desde la escuela.

2. Complejidad del territorio [2011-2012]. Se establecen grupos temáticos definidos de acuerdo al contexto territorial.

Así, se definió el trabajo alrededor de seis líneas de acción en las que los estudiantes asumían su desarrollo, de acuerdo a sus preferencias: El Relleno Sanitario de Doña Juana; La minería en Mochuelo Bajo; Conocimiento ecológico de la fauna de Mochuelo Bajo; Conocimiento ecológico de la flora de Mochuelo Bajo; Historias de vida; Historia del colegio Mochuelo Bajo, hoy “José Celestino Mutis”. A partir de la propuesta se concreta la iniciativa del ecoturismo. En este periodo se llevaron a cabo procesos que tuvieron dos características, la transformación de realidad y el reconocimiento de microrelatos, a través del diálogo de saberes.

3. Recuperación ambiental [2013]. En ese año se inicia el ciclo V, correspondiente al grado 10° y 11°. En ese momento los estudiantes deben elegir una modalidad: la línea industrial con el programa de Tecnología en Procesos Industriales y la línea ambiental con el programa de Tecnología en Desarrollo Ambiental, ambos programas articulados con la ECCI [Escuela Colombiana de Carreras Industriales]. Se propone realizar otro ejercicio de cartografía social acompañado con un recorrido por la vereda. Se

acuerda continuar trabajando en el deterioro del ambiente en el territorio y en los procesos de recuperación ambiental, haciendo énfasis en lo ambiental desde una postura sistémica, que se concibe alrededor de dos propósitos: el desarrollo de una línea ecológica hacia la construcción de un herbario virtual y un proceso de recuperación de una fuente hídrica de la vereda. Se formula una línea productiva con un proyecto de cría de gallinas ponedoras y producción de artesanías a partir de materiales reciclados. El proceso tuvo tres resultados: el ejercicio de la construcción del herbario; el haber gestionado los recursos para tener las gallinas ponedoras, haber producido y vendido huevos; y la participación en las Iniciativas de Transformación Ciudadana INCITAR, en la que se inscribió el proyecto Ciudadanas y ciudadanos, con el plan de recuperación de la fuente de agua.

4. Jardín Productivo Agroecológico JPA [2014]. Se propone como proyecto pedagógico productivo “Conocer y aplicar los principios de la agroecología en la construcción del Jardín Productivo Agroecológico-JPA”, bajo la idea fuerza o tópico generador “Ciudadan@s somos,

conociendo andamos, transformando vamos, y un mundo nuevo sembramos”. El proyecto se basó en la huerta dejada por el grado 11 del 2013. El JPA es un escenario pedagógico donde los principios de la educación ambiental se impulsan a través de la práctica, bajo una nueva forma de relación de los seres humanos con la naturaleza. Se denomina Jardín porque en su forma de cultivar se combinan colores y formas que construyen nuevos paisajes agradables, armónicos y biodiversos. Se adaptó una figura que deriva de un jeroglífico muisca en el que las formas triangulares representan la mujer y su fertilidad, su capacidad de dar vida. Además de esto, se combinan formas y colores a partir de siembra de diversidad de especies. Es productivo desde el punto de vista de las cosechas, desde lo pedagógico en la construcción del conocimiento por las implicaciones biológicas, químicas, físicas, históricas, políticas, económicas, que nos permite entender los debates y las formas de obtener nuestros alimentos, y desde lo axiológico en la construcción de mejores relaciones sociales. Es agroecológico porque basa sus principios de asociación y prácticas en los modelos de agricultura alternativa, donde la producción

orgánica, la aleopatía, el manejo integrado de sistemas y la permacultura, son base para conocer cómo funcionan los agro-ecosistemas desde un enfoque holístico donde se materializan las relaciones sociedad- naturaleza; y permiten reconocer la proximidad con la naturaleza para fomentar un nuevo sentir y un nuevo hacer bajo principios del respeto recíproco entre culturas y ecosistemas.

LOGROS E IMPACTOS

La experiencia de “Cidadanas y ciudadanos” estuvo enmarcada en el proyecto ambiental escolar (PRAE), lo que implicó que la problemática del contexto como el botadero de basura de la ciudad y el parque minero industrial que afecta día a día a los estudiantes y los vecinos, fueran el centro de atención para aportar a su solución. El proyecto “Cidadanas y ciudadanos” indagó por los saberes campesinos, promoviendo su recuperación, los ejercicios de mejoría colectiva exploraron esa posibilidad, lo mismo que el darle voz a los estudiantes de la vereda, que en muchos aspectos eran los que enseñaban a la maestra y demás compañeros. Recuperar y utilizar los saberes lleva a la participación de la comunidad en el

proyecto y a la construcción del tejido social. La participación de todos aquellos que hicieron parte de la experiencia de “Cidadanas y Ciudadanos” garantizó un empoderamiento por los espacios del colegio, y por el mismo colegio y su contexto más cercano: la vereda de Mochuelo Bajo. Esto permitió afianzar el horizonte institucional como un colegio ambiental que no puede guardar silencio ante la problemática de su contexto y que con sus diversas expresiones, como la semana cultural, debe aportar a la construcción del territorio desde otra racionalidad.

DIFICULTADES

Una de las mayores dificultades son las dinámicas tradicionales con las que suele funcionar la escuela, circunstancias como horarios, espacios, situaciones convivenciales, falta de apoyo de los padres y madres. Otra dificultad es el esfuerzo constante y cotidiano que debemos realizar los maestros en nuestro trabajo diario, sin perder la perspectiva de cambio.

SOSTENIBILIDAD

El devenir de la experiencia en un ambiente de aprendizaje está permitiendo materializar los fines de la educación ambiental y poniendo en debate a la comunidad educativa de Bogotá y Colombia, la posibilidad de tener prácticas pedagógicas donde es posible integrar maestros de diferentes disciplinas como la filosofía, matemáticas, idiomas, español, música, inglés y física, todos alrededor de la tierra y el cultivo para reinventar las formas de conocer y a su vez transformar las relaciones entre estudiantes y comunidad y ente ellos con la naturaleza.

LECCIONES APRENDIDAS Y CONCLUSIONES SOBRE LA EXPERIENCIA

La incorporación del conocimiento contextual en la práctica pedagógica: Las prácticas pedagógicas fueron: Conocer el contexto. Plantear problemas como objeto y objetivo pedagógico. Formular proyectos para resolver problemas. El desarrollo de la interdisciplinariedad en la práctica pedagógica. Deconstruir el yo disciplinar. Construir los objetos de estudios complejos. Aprender a construir

el conocimiento. La promoción de la ética ambiental en la práctica pedagógica. Educar con el ejemplo. Promover el diálogo de saberes. Promover la responsabilidad. Fomentar la acción transformadora.

El haber develado y revelado la forma en que se relacionan el conocimiento contextual, la interdisciplinariedad y la ética ambiental, ha permitido mayor conciencia de los procesos de enseñanza - aprendizaje. El aprender a vivir, como producto emergente de la investigación se constituye en el propósito de centrar de nuevos procesos, los cuales se deben dar a partir de cambios estructurales de la dinámica escolar, para que trascienda a una dinámica comunitaria y territorial. Se aportó al debate epistemológico al resaltar el papel del docente reflexivo e investigador, su práctica como fuente de conocimiento y su propio ejercicio docente como un ejercicio investigativo. Se aportó también al campo de investigación en educación ambiental - IEA, pero sobre todo, a la investigación de experiencias concretas y transformadoras.

El haber partido de los principios de la educación ambiental, entendiendo que esta se soporta en el paradigma de la complejidad, fue el aspecto fundamental para asumir una educación transformadora. Durante la experiencia se estableció una relación entre el conocimiento contextual, la interdisciplinariedad y la ética ambiental. La promoción de la ética ambiental fue la guía de la práctica pedagógica, a través de ella se puede enseñar a aprender a vivir. A su vez, la interdisciplinariedad fue el camino metodológico sobre el cual se pudo establecer un diálogo polifónico para aprehender los principios de la ética ambiental. Construir interdisciplinariedad permitió entender y comprender la realidad ambiental compleja y cimentar una respuesta, una relación ético-ambiental, también compleja, con esa realidad. La relación que se dio entre la incorporación del conocimiento contextual, la construcción de la interdisciplinariedad y la promoción de la ética ambiental, tuvo como acto emergente de la práctica pedagógica ENSEÑAR A APRENDER A VIVIR.